

Doc. 031/1991

**CARACTERISTICAS DE LA POBLACION
ACTIVA EN ASTURIAS**

JOAQUIN LORENCES

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION ACTIVA EN ASTURIAS¹

Joaquín Lorences
Universidad de Oviedo

1. INTRODUCCION

En este trabajo se trata de conocer las características personales relevantes, desde el punto de vista económico, de la población activa asturiana. Con este fin se estiman modelos estadísticos tipo 'logit' para cada sexo. Esta metodología permite observar el impacto particular de cada característica en la probabilidad de que una persona esté en activo, una vez descontado el efecto de otras variables. Los datos utilizados pertenecen a la Encuesta de Condiciones de Vida Y Trabajo en España realizada por el Ministerio de Economía en 1985. Estos datos se refieren a población de 14 años o más².

Las características estudiadas se agrupan como sigue: A) Edad; B) Responsabilidad familiar (posición en la familia y presencia de hijos dependientes); C) Estudios realizados; D) Otros factores (presencia de parados en el hogar y tamaño del

¹Este trabajo es parte de una investigación financiada por el Principado de Asturias con el título genérico de Condiciones de Vida y Trabajo en el Principado de Asturias. En ella también han intervenido V. Fernández, C. Rodríguez y L. Toharia que se han ocupado de otros aspectos particulares de la misma.

²Un amplio análisis crítico de esta fuente de información puede encontrarse en J. Muro, J. L. Raymond, L. Toharia, E. Uriel (1988) Análisis de las condiciones de vida y trabajo en España, Ministerio de Economía y Hacienda, Secretaría de Estado de Economía, Madrid.

municipio de residencia).

Las ecuaciones estimadas se encuentran en el Anexo. Los cálculos han sido realizados de forma separada para los hombres y las mujeres. En estas estimaciones, el individuo de referencia es el estandard (el modal en cada una de las características estudiadas). No obstante, dado que los tipos modales femenino y masculino no coinciden, como se puede comprobar en el Anexo, las probabilidades correspondientes a cada sexo no son directamente comparables entre si. Para facilitar tales comparaciones, se han cambiado algunas de las características (posición en la familia y edad) del individuo de referencia masculino haciéndolas coincidir con las del individuo referencial femenino. De esta forma, las probabilidades que se presentan a continuación para los dos sexos se refieren a individuos con las siguientes cualidades: Edad entre 25 y 44 años, no es cabeza de familia, no tiene hijos dependientes, es analfabeto o no tiene estudios primarios completos, en su hogar no existen otras personas paradas y, por último, vive en un municipio de más de 25.000 habitantes.

Sin embargo, debe aclararse en seguida que, aunque las características anteriores son comunes a los individuos representantes de los dos sexos, esto no quiere decir que sean individuos exactamente iguales. Ambos sexos difieren en otros aspectos importantes que sitúan a la mujer y al hombre en condiciones muy dispares ante la decisión de participar en la actividad laboral. De ahí el interés de separar, como aquí se hace, las estimaciones correspondientes a uno y a otro sexo. Esto permite apreciar el diferente impacto que circunstancias personales como, por ejemplo, la responsabilidad familiar tienen sobre la probabilidad de que una mujer y un hombre, a igualdad de otras condiciones, pertenezcan a la población activa.

En la segunda sección se estudia la influencia de la edad en la probabilidad de participar en la población activa; en la tercera, la responsabilidad familiar; en la cuarta, los estudios realizados; en la quinta sección, se estudia la influencia de otros factores; y la sexta y última sección se dedica a conclusiones.

11. EDAD Y PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

En el Cuadro 1 aparecen las probabilidades de participación en la actividad económica estimadas para cada sexo según la edad. Como puede apreciarse, en ambos casos, tales probabilidades varían siguiendo el mismo perfil en 'V' invertida: La probabilidad de participar crece hasta alcanzar el intervalo de edades intermedias (25-44 años) para decrecer después³.

Desde el punto de vista económico, parece lógico esperar que la probabilidad de que una persona se integre en la población activa varíe con la edad, debido a que normalmente las consecuencias económicas de la inactividad son diferentes a lo largo de la vida.

De acuerdo con este planteamiento, el aumento que

³Resultados similares fueron encontrados por otros investigadores, por ejemplo: Raymond, J.L. y Castañer, J.M. (1988), Algunos rasgos de la actividad y el paro según la Encuesta de Condiciones de Vida y Trabajo en España', Documentos de trabajo, Fundación para la Investigación Económica y Social, Nº 33, para el caso de la economía española. Para el caso de otras economías: Killingsworth, M.R. y Heckman, J.J (1986), 'Female labor supply: A survey', Handbook of labor economics, Vol. 47, North-Holland, págs. 103-199. Pencavel, J. (1986), 'Labor supply of men: A survey', Handbook of labor economics, Vol. 47, North-Holland, págs. 3-104. Bowen y Finegan (1969), The economics of labor force participation, Princeton University Press.

experimenta la probabilidad de participar entre los más jóvenes, conforme se aproximan las edades centrales (25-44), refleja simplemente que los individuos se incorporan al mercado de trabajo a medida que finalizan los estudios, se independizan de sus padres y en consecuencia se hace más costosa para ellos, en términos de renta real, la inactividad.

Cuadro 1
 PROBABILIDAD DE PERTENECER A LA POBLACION ACTIVA
 SEGUN LA EDAD

	MUJER	HOMBRE
14-15 años	5,1%	7,1%
16-24	26,6%	22,4%
25-44	31,5%	57,5%
45-64	18,6%	23,0%
65 y más	1,5%	1,5%

De otro lado, el descenso de la probabilidad de participar a partir de los 45 años es consecuencia de que, para estas personas, a medida que se acercan las edades de jubilación y se hace posible sustituir las rentas laborales por subsidios y pensiones, el coste de la inactividad se reduce, propiciándose el abandono de la población activa.

No obstante, a pesar de seguir un patrón semejante las

probabilidades de incorporación al mercado de trabajo correspondientes a cada sexo, existen importantes diferencias entre ellas. En el Cuadro anterior se puede observar como en el intervalo de edades 25-44, precisamente para las edades en las que ambos sexos alcanzan respectivamente la mayor participación, la probabilidad de que una mujer esté incorporada al mercado de trabajo es un 45% inferior a la del hombre. Como se confirmará en la próxima sección, las tareas domésticas (sobre todo el cuidado de los hijos) suponen una importante limitación de la actividad económica en el caso de la mujer, pero no en el del hombre. En términos generales, dichas tareas suelen alcanzar su mayor intensidad en las edades referidas (25-44), lo que determina que en tales edades la diferencia entre las probabilidades de participación femenina y masculina alcance el valor más alto.

111. RESPONSABILIDAD FAMILIAR Y PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

En esta sección se estudia la influencia de la responsabilidad familiar de la persona sobre la probabilidad de que esta forme parte de la población activa. Como ya se expuso al principio, la responsabilidad familiar se representa por dos variables: Posición en la familia y presencia de hijos dependientes en el hogar.

1. Posición en la familia

En el Cuadro 2 se puede comprobar que la probabilidad de participación en el mercado de trabajo es sensiblemente mayor

para los cabezas de familia, tanto en el caso del hombre como en el de la mujer.

Desde el punto de vista económico, el comportamiento de la probabilidad de participación revela que para cualquier persona, independientemente del sexo, las consecuencias económicas de la inactividad son mayores si es cabeza de familia que si no lo es, debido a que habitualmente esta característica va ligada a la función de sustentador principal (persona que aporta la mayor parte del presupuesto familiar).

Cuadro 2
PROBABILIDAD DE PERTENECER A LA POBLACION ACTIVA
SEGUN LA POSICION EN LA FAMILIA

	MUJER	HOMBRE
Cabeza de familia	53,9%	72,2%
Otras posiciones	31,5%	57,5%

No obstante, para la mujer, el hecho de ser cabeza de familia determina un aumento de dicha probabilidad del 71%, muy superior al incremento correspondiente al hombre: 26% aproximadamente. Una diferencia tan importante es consistente con el hecho de que la posición de cabeza de familia corresponde normalmente al hombre mientras que en el caso de la mujer es mucho menos frecuente, de tal forma que la probabilidad de

participación femenica registra una variación más acentuada ante tal posición que cuando se trata del sexo masculino.

2. Presencia de hijos dependientes

En el Cuadro 3, se puede apreciar cómo, aunque la presencia de hijos dependientes supone, en principio, una mayor responsabilidad familiar tanto para el hombre como para la mujer, sin embargo, induce variaciones de signo contrario para cada sexo en las probabilidades de formar parte de la población activa ⁴.

Cuadro 3
PROBABILIDAD DE PERTENECER A LA POBLACION ACTIVA
SEGUN LA PRESENCIA DE HIJOS DEPENDIENTES

	MUJER	HOMBRE
Sin hijos dep.	31,5%	57,5%
Con hijos dep.	23,0%	77,3%

En el caso del varón, la probabilidad de participar aumenta en más de un 34%; por el contrario, en el caso de la mujer, tal probabilidad disminuye un 27% aproximadamente. Desde el punto de vista económico, estos datos son acordes con la idea de que, en la familia actual, la mujer está más especializada que el hombre en

⁴Una conclusión similar se encuentra en de los trabajos antes citados de: Killingsworth, M.R. y Heckman, J.J; Pencavel, J..

el cuidado de los hijos. La conjunción de tal especialización y el hecho de que es el hombre quien, habitualmente, aporta la mayor porción de los ingresos familiares determina que, ante la presencia de hijos dependientes, en muchos casos la mujer decide no participar o, si está en activo, abandonar el mercado de trabajo para dedicarse a las tareas domésticas.

En resumen, los resultados presentados en esta sección confirman que la responsabilidad familiar no siempre tiene la misma repercusión sobre la probabilidad de que una persona sea económicamente activa. De los datos anteriores, se desprende que la participación laboral de la mujer, al contrario que la del hombre, está fuertemente limitada por su posición en la familia y la especialización en las tareas domésticas.

IV. ESTUDIOS REALIZADOS Y PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

El Cuadro 4 contiene las probabilidades de pertenecer a la población activa según el nivel de estudios realizados para cada sexo. Como se puede apreciar, tanto para el hombre como para la mujer, se perfila una tendencia positiva entre nivel de formación y probabilidad de estar en activo². Sobre todo,

²Relaciones similares fueron encontradas en otras investigaciones. Para el conjunto de la economía española: Raymond, J. y Castañer, J. op. cit.. Para otros casos, pueden consultarse las obras citadas antes de: Killingsworth, M. y Heckman, J.; Pencavel, J.

Cuadro 4
 PROBABILIDAD DE PERTENECER A LA POBLACION ACTIVA
 SEGUN EL NIVEL DE ESTUDIOS REALIZADOS

	MUJER	HOMBRE
Menos que pri- marios	31,5%	57,5%
Primarios	33,8%	74,9%
Medios	48,8%	79,8%
Superiores	68,1%	78,4%

en el caso de la mujer, tal tendencia está muy acentuada: Entre el nivel más bajo (sin estudios) y el más alto (superiores) la probabilidad de participación se multiplica por 2.2 aproximadamente. No obstante, al igual que en el caso anterior, también ahora las probabilidades relativas al hombre son siempre mucho más altas que las correspondientes a la mujer.

Desde el punto de vista económico, el patrón que sigue la probabilidad de participar parece aceptable ya que, en términos generales, y a igualdad de otras condiciones, es lógico que las personas con un mayor nivel de estudios estén más dispuestas a participar en la actividad económica puesto que los ingresos a los que pueden aspirar son también mayores y en consecuencia la inactividad supone unas pérdidas también mayores.

Por otra parte, es importante subrayar que las diferencias entre hombre y mujer se reducen sensiblemente conforme aumenta el nivel de estudios. En el nivel más bajo la probabilidad corres-

pondiente a la mujer es aproximadamente un 45% inferior a la del hombre. En cambio entre los titulados superiores la diferencia entre sexos es mucho menor: un 12% aproximadamente.

Estos datos constituyen una buena ilustración de la importancia de la educación en el proceso de incorporación de la mujer al mercado de trabajo. De las variables estudiadas ninguna otra tiene una repercusión positiva tan fuerte en la probabilidad de participación femenina en la actividad económica como el nivel de formación.

IV. OTROS FACTORES

En esta última sección se estudia la influencia en la probabilidad de participar de dos variables que representan otros tantos aspectos del mercado local de trabajo: El tamaño del municipio de residencia con el que se trata de deslindar los mercados de tipo urbano y rural; y la presencia de otras personas paradas en el hogar que representa la situación de la demanda de trabajo.

1. Tamaño del municipio

Como puede verse en el Cuadro 5 las probabilidades de pertenencia a la población activa son sensiblemente mayores para los municipios pequeños, de 25.000 o menos habitantes.

Cuadro 5
 PROBABILIDAD DE PERTENECER A LA POBLACION ACTIVA
 SEGUN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	MUJER	HOMBRE
Más de 25.000 habit.	31,5%	57,5%
Menos de 25.001 habit.	43,8%	71,4%

Estos datos parecen reflejar la mayor facilidad que ambos sexos encuentran para incorporarse a las tareas productivas en los municipios pequeños, cuyas actividades económicas principales son las agropecuarias y las unidades productivas son empresas de tipo familiar.

2. Presencia de otras personas paradas en el hogar

En el Cuadro 6 aparecen las probabilidades de participar según existan o no otras personas en el hogar en situación de paro. Como se puede advertir, al igual que en el caso de existencia de hijos dependientes, también ahora se registra una relación de distinto signo por sexos entre la probabilidad de participación y la existencia de alguna otra persona parada en el hogar: En el caso de las mujeres la probabilidad de formar parte de la población activa aumenta en algo más del 22%, mientras que en el caso del hombre desciende ligeramente (un 9%).

Cuadro 6
 PROBABILIDAD DE PERTENECER A LA POBLACION ACTIVA
 SEGUN LA PRESENCIA DE PARADOS EN EL HOGAR

	MUJER	HOMBRE
Existen otras personas paradas	38,7%	52,3%
No existen otras personas paradas	31,7%	57,5%

El comportamiento de la probabilidad de participar la mujer parece revelar que su decisión esta condicionada por lo que, en la literatura económica, se conoce como 'hipótesis del trabajador adicional'. Según esta hipótesis, la presencia de parados en el hogar induce a otros de sus miembros, aquí a la mujer, a incorporarse al mercado de trabajo para tratar de mantener la renta familiar. En el caso español no se conocen otras evidencias sobre este fenómeno, si en cambio para otras economías⁴.

Por el contrario, el hecho de que la probabilidad de participación masculina descienda ante la presencia de otras personas paradas en el hogar concuerda con lo que en la literatura económica se conoce como 'hipótesis del trabajador desanimado'. Según esta teoría, cuando existen cifras elevadas de

⁴Una de las primeras evidencias empíricas de este fenómeno fue aportada por Mincer, J. (1962), 'Labor force participation of married women' en Lewis, L. (ed), Aspects of labor economics, Princeton University Press. Sobre este particular se pueden encontrar resumidos otros resultados en Hamermesh, D. y Rees, A. (1984), The economics of work and pay, tercera edición, (ed) Harper and Row. Existe traducción castellana: Economía del trabajo y los salarios, Alianza, Madrid.

parados, algunas personas desconfían de que puedan encontrar trabajo y no lo buscan manteniéndose o saliendo de la población activa. Tampoco sobre este fenómeno existen observaciones empíricas para el caso español⁷.

Los fenómenos aludidos, que también se suelen llamar 'efecto trabajador adicional' y 'efecto trabajador desanimado' respectivamente, ejercen una influencia sobre la tasa de actividad global de la economía de signo contrario. Cuando aumenta el paro: En virtud del primer efecto, la tasa de actividad tiende a aumentar, mientras que por el segundo esta tiende a disminuir. El predominio de uno u otro parece depender de las cifras totales de parados. De acuerdo con la evidencia disponible para otros países⁸ cuando las cifras de paro son muy elevadas las tasas de actividad se reducen (predomina el efecto del trabajador desanimado). Por otra parte, cuando el empleo comienza a recuperarse, las cifras de paro pueden aumentar durante cierto tiempo debido a que la población antes desanimada regresa ahora al mercado de trabajo ante la mejora de las expectativas de encontrar una ocupación.

V. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha tratado de identificar los perfiles característicos de las personas económicamente activas en el Principado de Asturias. Con este objetivo, se han estimado las probabilidades de participación en la población activa según

⁷Sobre este mismo fenómeno puede consultarse la obra ya mencionada de Hamermesh, D. y Rees, A., donde se recogen resultados de investigaciones relativas a otros países.

⁸Véase por ejemplo la obra ya citada de Bowen, W. y Finegan, T..

diversas características personales relevantes a partir de modelos de tipo logístico. Estas estimaciones se han realizado de forma separada para la población femenina y masculina mayor de trece años.

En ambos casos, la probabilidad de formar parte de la población activa en Asturias alcanza su máximo para las mismas edades 25-44 años, si bien es mucho más alta la correspondiente al hombre que a la mujer. Este resultado no es extraño si se tiene en cuenta que en dichas edades las tareas domésticas alcanzan su mayor intensidad (sobre todo el cuidado de los hijos) y que, como se confirma en este estudio, dichas tareas tienen un fuerte impacto negativo sobre la probabilidad de que la mujer participe en la actividad económica. En general, el análisis realizado muestra que la participación femenina en la actividad económica está mucho más limitada por las tareas domésticas que la masculina.

Otro resultado interesante de esta investigación es haber observado que, en el momento de recogida de los datos de la muestra, la participación de la mujer está influida por el llamado 'efecto trabajador adicional'; esto es, que la probabilidad de participación de la mujer aumenta cuando en el hogar existe alguna persona parada. Sin embargo, en las mismas circunstancias, la probabilidad correspondiente al hombre disminuye lo que puede ser indicativo de la existencia de cierto 'efecto desánimo' en la población masculina.

Por último, debe subrayarse la gran influencia que, para los dos sexos, tiene la educación en la probabilidad de participar en el mercado de trabajo. Sobre todo, en el caso de la mujer, se ha comprobado que el aumento del nivel de estudios determina un importante incremento de la probabilidad de participación (entre el nivel más bajo y el más alto tal probabilidad se multiplica

por 2,2) y también que las diferencias con respecto al hombre se reducen sensiblemente.

BIBLIOGRAFIA CITADA

Bowen, W. y Finegan, A. (1969), The economics of labor force participation, Princeton University Press.

Hamersmesh, D. y Rees, A. (1984), The economics of work and pay, 3ª edición. Harper and row, Publishers, Inc. Existe traducción castellana Economía del trabajo y los salarios, Alianza, Madrid.

Mincer, J. (1962), 'Labor force participation of married women' en Lewis, L. G. (ed), Aspects of labor economics, Princeton University Press.

Killingsworth, M. y Heckman, J. (1986), 'Female labor supply: A survey', Handbook of labor economics, Vol. 1, North-Holland.

Layard, R.; Barton, M. y Zabalza, A. (1980), 'Married women's participation and hours', Economica, Vol. 47.

Muro, J., Raymond, J. L., Toharia L., Uriel, E. (1988)
Análisis de las condiciones de vida y trabajo en España ,
Ministerio de Economía y Hacienda, Secretaría de Estado
de Economía, Madrid.

Pencavel, J. (1986), 'Labor supply of men: A survey', Hand book of labor economics, Vol. 1, North-Holland.

Raymond, J. L. y Castañer, J. M. (1988), 'Algunos rasgos de la actividad y el paro según la Encuesta de Condiciones de Vida y Trabajo en España', Documentos de trabajo, Fundación para la Investigación Económica y Social', Nº 33.

ANEXO

En este Anexo se presentan las estimaciones de los modelos 'logit' de participación en la población activa del Principado de Asturias.

Todas las variables, dependiente e independientes, son binarias. En concreto, la variable dependiente toma el valor unitario cuando la persona es activa, y el valor cero cuando es inactiva. A la derecha de cada variable aparece el coeficiente estimado, primero el correspondiente a la mujer y a continuación el correspondiente al hombre, y debajo, entre paréntesis, figura el estadístico 't'. Al final, se presentan los datos que permiten evaluar la calidad de las estimaciones realizadas.

ESTIMACION DE UN MODELO 'LOGIT' DE PARTICIPACION EN LA POBLACION ACTIVA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

	MUJERES	HOMBRES
Constante	-0.775734 (-3.313)	-0.553817 (-2.717)
Edades:		
14-15	-2.14405 (-2.778)	-1.36265 (-2.387)
16-24	-0.239922 (-0.870)	-0.03307 (-0.098)

25-44	Referencia	1.50882 (5.808)
45-64	-0.698802 (-3.513)	Referencia
65 o más	-3.39628 (-8.903)	2.98995 (-8.030)

Nivel de estudios:

Sin estudios	Referencia	Referencia
Primarios	0.105243 (0.577)	0.791179 (3.634)
Medios	0.768865 (2.752)	1.07570 (3.340)
Superiores	1.53528 (4.642)	0.98724 (2.715)
Otros	0.044678 (0.111)	0.296150 (0.913)

Responsabilidad familiar:

Cabeza de familia	0.930201 (4.588)	Referencia
Otras posiciones	Referencia	-0.654413 (-2.418)
Presencia de hijos dependientes	0.930201 (-2.381)	0.922673 (4.314)

Otros factores:

Presencia de otras personas paradas	0.317153 (1.758)	-0.206559 (-0.990)
Municipio de 25000 habitantes o menos	0.524953 (3.179)	0.619162 (3.360)
NUMERO DE DATOS	1175	926
RAZON DE VEROSIMILITUD	229.05	419.42
NIVEL DE SIGNIFICACION	0.3E-13	0.3E-13

Doc. 001/1988

JUAN A. VAZQUEZ GARCIA.- Las intervenciones estatales en la minería del carbón.

Doc. 002/1988

CARLOS MONASTERIO ESCUDERO.- Una valoración crítica del nuevo sistema de financiación autonómica.

Doc. 003/1988

ANA ISABEL FERNANDEZ ALVAREZ; RAFAEL GARCIA RODRIGUEZ; JUAN VENTURA VICTORIA.- Análisis del crecimiento sostenible por los distintos sectores empresariales.

Doc. 004/1988

JAVIER SUAREZ PANDIELLO.- Una propuesta para la integración multijurisdiccional.

Doc. 005/1989

LUIS JULIO TASCÓN FERNANDEZ; JOSE MANUEL DIEZ MODINO.- La modernización del sector agrario en la provincia de León.

Doc. 006/1989

JOSE MANUEL PRADO LORENZO.- El principio de gestión continuada: Evolución e implicaciones.

Doc. 007/1989

JAVIER SUAREZ PANDIELLO.- El gasto público del Ayuntamiento de Oviedo (1982-88).

Doc. 008/1989

FELIX LOBO ALEU.- El gasto público en productos industriales para la salud.

Doc. 009/1989

FELIX LOBO ALEU.- La evolución de las patentes sobre medicamentos en los países desarrollados.

Doc. 010/1990

RODOLFO VAZQUEZ CASIELLES.- Investigación de las preferencias del consumidor mediante análisis de conjunto.

Doc. 011/1990

ANTONIO APARICIO PEREZ.- Infracciones y sanciones en materia tributaria.

Doc. 012/1990

MONTSERRAT DIAZ FERNANDEZ; CONCEPCION GONZALEZ VEIGA.- Una aproximación metodológica al estudio de las matemáticas aplicadas a la economía.

Doc. 013/1990

EQUIPO MECO.- Medidas de desigualdad: un estudio analítico

Doc. 014/1990

JAVIER SUAREZ PANDIELLO.- Una estimación de las necesidades de gastos para los municipios de menor dimensión.

Doc. 015/1990

ANTONIO MARTINEZ ARIAS.- Auditoría de la información financiera.

Doc. 016/1990

MONTSERRAT DIAZ FERNANDEZ.- La población como variable endógena

Doc. 017/1990

JAVIER SUAREZ PANDIELLO.- La redistribución local en los países de nuestro entorno.

Doc. 018/1990

RODOLFO GUTIERREZ PALACIOS; JOSE MARIA GARCIA BLANCO.- "Los aspectos invisibles" del declive económico: el caso de Asturias.

Doc. 019/1990

RODOLFO VAZQUEZ CASIELLES; JUAN TRESPALACIOS GUTIERREZ.- La política de precios en los establecimientos detallistas.

Doc. 020/1990

CANDIDO PAÑEDA FERNANDEZ.- La demarcación de la economía (seguida de un apéndice sobre su relación con la Estructura Económica).

Doc. 021/1990

JOQUIN LORENCES.- Margen precio-coste variable medio y poder de monopolio.

Doc. 022/1990

MANUEL LAFUENTE ROBLEDO; ISIDRO SANCHEZ ALVAREZ.- El T.A.E. de las operaciones bancarias.

Doc. 023/1990

ISIDRO SANCHEZ ALVAREZ.- Amortización y coste de préstamos con hojas de cálculo.

Doc. 024/1990

LUIS JULIO TASCÓN FERNÁNDEZ; JEAN-MARC BUIGUES.- Un ejemplo de política municipal: precios y salarios en la ciudad de León (1613-1813).

Doc. 025/1990

MYRIAM GARCÍA OLALLA.- Utilidad de la teorías de las opciones para la administración financiera de la empresa.

Doc. 026/1991

JOAQUÍN GARCÍA MURCIA.- Novedades de la legislación laboral (octubre 1990 - enero 1991)

Doc. 027/1991

CANDIDO PAÑEDA.- Agricultura familiar y mantenimiento del empleo: el caso de Asturias.

Doc. 028/1991

PILAR SAENZ DE JUBERA.- La fiscalidad de planes y fondos de pensiones.

Doc. 029/1991

ESTEBAN FERNÁNDEZ SANCHEZ.- La cooperación empresarial: concepto y tipología (*)

Doc. 030/1991

JOAQUÍN LORENCES.- Características de la población parada en el mercado de trabajo asturiano.

Doc. 031/1991

JOAQUÍN LORENCES.- Características de la población activa en Asturias.

Doc. 032/1991

CARMEN BENAVIDES GONZALEZ.- Política económica regional

Doc. 033/1991

BENITO ARRUÑADA SANCHEZ.- La conversión coactiva de acciones comunes en acciones sin voto para lograr el control de las sociedades anónimas: De cómo la ingenuidad legal prefigura el fraude.

Doc. 034/1991

BENITO ARRUÑADA SANCHEZ.- Restricciones institucionales y posibilidades estratégicas.

Doc. 035/1991

NURIA BOSCH; JAVIER SUAREZ PANDIELLO.- Seven Hypotheses About Public Chjoice and Local Spending. (A test for Spanish municipalities).

Doc. 036/1991

CARMEN FERNANDEZ CUERVO; LUIS JULIO TASCÓN FERNANDEZ.- De una olvidada revisión crítica sobre algunas fuentes histórico-económicas: las ordenanzas de la gobernación de la cabrera.

Doc. 037/1991

ANA JESUS LOPEZ; RIGOBERTO PEREZ SUAREZ.- Indicadores de desigualdad y pobreza. Nuevas alternativas.

Doc. 038/1991

JUAN A. VAZQUEZ GARCIA; MANUEL HERNANDEZ MUÑIZ.- La industria asturiana: ¿Podemos pasar la página del declive?.